



Mujer en el Café du Tambourin de Vincent van Gogh. Observaciones clínicas

Woman at the Café du Tambourin by Vincent van Gogh. Clinical observations

Luis Gerardo Domínguez Carrillo*

Citar como: Domínguez CLG. *Mujer en el Café du Tambourin* de Vincent van Gogh. Observaciones clínicas. Acta Med GA. 2024; 22 (1): 78-80. <https://dx.doi.org/10.35366/114604>

Vincent Willem van Gogh fue un pintor neerlandés, uno de los principales exponentes del postimpresionismo. Por las cartas a su hermano Theo,¹ quien era comerciante de arte en París, se sabe que pintó unos 900 cuadros y realizó más de 1,600 dibujos. Durante su estancia en París, entre 1886 y principios de 1888, van Gogh vivió en el barrio de Montmartre, en un departamento cercano al Boulevard de Clichy. En el número 62 existió un café llamado el "Café du Tambourin" de la italiana Agostina Segatori, lugar de reunión de varios artistas como el mismo van Gogh, Lautrec, Gauguin y muchos otros. Por la intensidad del clima artístico del momento, van Gogh consiguió, con la ayuda de Toulouse-Lautrec, la renovación de su pintura, y aprendió en esa época, la aplicación del contraste complementario, al contraponer los tres colores básicos (amarillo, rojo y azul) a la mezcla formada por los otros dos, como combinación rojo-verde, amarillo-violeta y azul-naranja, que refuerzan su tono o se neutralizan al mezclarse en un gris deslucido. Durante este periodo su arte se inclinó hacia el impresionismo a diferencia de Gauguin quien acostumbraba a pintar de memoria normalmente en el taller, van Gogh necesitaba siempre copiar *in situ*, ya sea que se tratara de paisajes o modelos; por otro lado, la ausencia, la fatiga mental y la sífilis mermaban su condición física.²

Es durante este periodo que entra en contacto con la propietaria del establecimiento citado, Agostina Segatori (mujer de 46 años), quien, en su juventud, había sido modelo de Manet, Degas, Corot, Jean-Léon Gérôme y Dantan. Van Gogh realizó su retrato en febrero de 1887

al que tituló *Mujer en el Café du Tambourin* (Figura 1). Debemos anotar que Agostina atendía a sus clientes entre ellos van Gogh con quien al parecer llevó una relación sentimental, además de una dependencia alimentaria pues van Gogh aseguró su alimentación a cambio de pinturas que pasaron a manos de la Segatori,

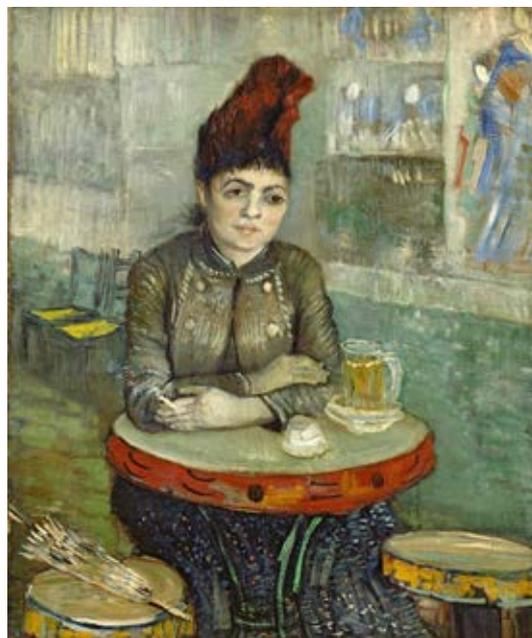


Figura 1: *Mujer en el Café du Tambourin*, pintura al óleo realizada por Vincent van Gogh en 1887.

* Especialista en Medicina de Rehabilitación. Catedrático de la Facultad de Medicina de León, Universidad de Guanajuato. México.

Correspondencia:

Dr. Luis Gerardo Domínguez Carrillo
Correo electrónico: lgdominguez@hotmail.com

Aceptado: 10-05-2023.



Figura 2:

Rostro de Agostina Segatori, mostrando a la izquierda, con flechas, algunas observaciones clínicas que permiten elucubrar la posibilidad de que la protagonista presentara en ese momento secuelas de parálisis facial. A la derecha el rostro para efectuar comparaciones.



y que eran colgadas de las paredes del establecimiento. Por otra parte, el Tambourin también fue lugar de exposiciones, con obras de Emile Bernard, Paul Gauguin, Toulouse-Lautrec y lógicamente, del mismo van Gogh. Unos meses después el café fue cerrado y embargado incluyendo las obras pictóricas colgadas en sus paredes, las que fueron tasadas en un precio ridículo.³

ANÁLISIS DE LA OBRA *MUJER EN EL CAFÉ DU TAMBOURIN* (Figura 1)

Se trata de un óleo sobre lienzo de 55.5 × 46.5 cm. En la actualidad se encuentra en el Rijksmuseum de Ámsterdam; la protagonista es Agostina Segatori, quien posa apoyada en una de las típicas mesas en forma de pandereta que decoraban el local. La figura se sitúa tras la mesa, observándose al fondo una de las paredes del café decorada con una estampa japonesa por la que sentían especial predilección los artistas del impresionismo; incluyendo a van Gogh. Agostina tiene la mirada perdida, melancólica, que destaca la nostalgia en sus grandes ojos preocupada por alguna cuestión, quizá las deudas del establecimiento o la nostalgia por tiempos pasados en que fue una modelo famosa y pintada por varios artistas. Sobre la mesa observamos un tarro de cerveza (siendo el segundo, por los platillos bajo el tarro, pudo ser la manera de llevar la cuenta de las bebidas servidas a los clientes) y sujeto en su mano izquierda un cigarrillo que simboliza la integración de cierto grupo femenino en el ambiente nocturno parisino. Los tonos empleados por van Gogh se han hecho más suaves en esta etapa, comparados con el periodo de Nuenen, acercándose al estilo de Degas o de Toulouse-Lautrec. El efecto atmosférico característico de un local cerrado se aprecia con claridad al difuminar, el pintor, los contornos.

OBSERVACIONES CLÍNICAS DEL ROSTRO DE LA MUJER EN EL CAFÉ DU TAMBOURIN

Desde el punto de vista clínico, enumeramos las siguientes observaciones en el rostro del retrato de Agostina Segatori, las cuales son marcadas en la *Figura 2*, y son las siguientes:

1. Asimetría facial.
2. Elevación de la ceja izquierda por acción del músculo frontal derecho.
3. Asimetría en las líneas palpebrales pues mientras el ojo derecho muestra una alineación oblicua de abajo hacia arriba y de derecha a izquierda, la línea del izquierdo es horizontal.
4. Ligera ptosis palpebral del párpado superior izquierdo.
5. Descenso del párpado inferior izquierdo, que permite ver la esclerótica inferior, dando la apariencia de una apertura palpebral más grande en sentido vertical.
6. Asimetría de labio inferior, siendo más carnoso la mitad derecha.
7. Comisura labial derecha más marcada que la izquierda.
8. Apariencia de mayor relajación de la mejilla izquierda.
9. Ausencia de reflejo luminoso corneal en ojo derecho, dando la apariencia de exotropía del mismo.

Por todo lo anterior, en opinión del que escribe, la protagonista del retrato podría haber presentado secuelas de parálisis facial izquierda que fue captada por van Gogh (excepto por la exotropía), en la literatura consultada no se menciona que la protagonista presentase un problema como el descrito. Sin embargo, también puede ser la técnica utilizada por el pintor, la cual expresa con sus propias palabras:

Y no me extrañaría mucho que dentro de un tiempo los impresionistas criticasen mi manera de trabajar, más bien fecundada por las ideas de Delacroix que por las suyas. Pues en lugar de reproducir con exactitud lo que tengo delante de los ojos, prefiero servirme arbitrariamente del color para expresarme con más fuerza.

Vincent van Gogh

REFERENCIAS

1. Pomerans A. The letters of Vincent van Gogh. London: Penguin Books; 1996.
2. Meier-Graefe J. Vincent van Gogh: a biography. Mineola, New York: Dover Publications; 1987. p. 60.
3. «In the café: Agostina Segatori in Le tambourin, 1887». Permanent Collection. Van Gogh Museum, Amsterdam. 2005-2011.